

Tras 12 días de enfrentamiento directo, el conflicto entra en una nueva etapa:

Israel e Irán reivindican su victoria militar en la guerra al inicio de una frágil tregua

Expertos señalan que si bien Teherán resultó golpeado, el régimen aún podría reconstruir sus capacidades militares y nucleares.

JEAN PALOU EGOAGUIRRE

Después de 12 días de ataques que remecieron a Medio Oriente, Israel e Irán iniciaron oficialmente en la madrugada de ayer una frágil tregua, en medio de denuncias cruzadas de violaciones al cese del fuego y los balances triunfalistas de las autoridades de ambos países sobre el desenlace de la guerra.

El Primer Ministro israelí, Benjamin Netanyahu, defendió que su país ha logrado una “victoria histórica” atacando instalaciones del programa nuclear de Irán. “Hemos relegado al olvido el proyecto nuclear iraní y, si alguien intenta reactivarlo, actuaremos con la misma determinación y fuerza”, aseguró, y valoró cómo el Ejército también dio “golpes contundentes al régimen perverso de Irán” con sus bombardeos a lugares simbólicos como la sede de la Guardia Revolucionaria o la prisión de Evin. “Poco antes del alto el fuego, eliminamos cientos de instalaciones en el ataque más aplastante que Teherán ha visto en 50 años”, dijo.

La evaluación del gobierno israelí, que aseguró haber conseguido “todos sus objetivos” en la ofensiva que inició el 13 de junio, contrastó con la que hizo Teherán, que también reivindicó su “victoria” y aseguró haber obligado a su enemigo a “poner fin unilateralmente” al conflicto.

“Estamos presenciando un alto el fuego y el fin de la guerra de 12 días que fue impuesta al pueblo iraní a través de la agresión imprudente y el belicismo del régimen sionista”, dijo el Presidente iraní, Masud Pezeshkian, quien aseguró que Israel “sufriría un severo e histórico castigo” y “daños inimaginables”. “El enemigo agresor fracasó una y otra vez en lograr sus siniestros objetivos de destruir las instalaciones nucleares”, destacó.

Trump: “¡Necesitan calmarse ya!”

La tregua entre Israel e Irán fue anunciada el lunes por la noche por el Presidente de EE.UU., Donald Trump, luego de un ataque de represalia iraní contra una base militar estadounidense en Qatar que fue calculado para no provocar víctimas. A las pocas horas de iniciado el cese del fuego, sin embargo, ambas partes denun-



UN ATAQUE de última hora iraní destruyó un edificio residencial en la ciudad israelí de Beersheba.

ciaban a la otra de romper el acuerdo, con bombardeos israelíes que dejaron 16 muertos en la provincia iraní de Guilán y el lanzamiento de misiles iraníes que causaron cuatro víctimas fatales en Beersheva, en el sur de Israel.

Trump reaccionó con frustración a los nuevos ataques, condenando tanto a Irán como Israel por “violación gravemente” la tregua. “Han luchado durante tanto tiempo y tan duramente que no saben qué carajo están haciendo”, dijo. “¡Necesitan calmarse ya!”, añadió el mandatario, quien detalló luego que conversó con el gobierno israelí y lo

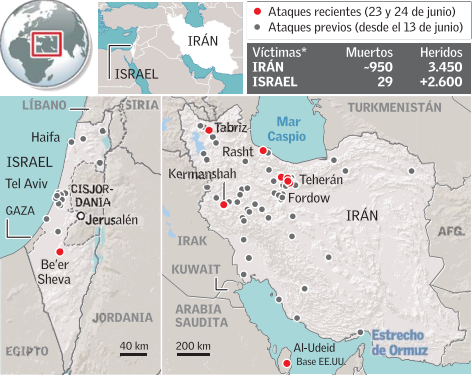
convenció para que desistiera de lanzar un bombardeo masivo. “El alto el fuego está muy vigente y creo que vamos a mantenerlo durante mucho tiempo”.

Pero los expertos dudan de que se trate de un punto final. Nimrod Goren, presidente de The Israeli Institute for Regional Foreign Policies, señala que “la tregua parece servir a los intereses tanto de Israel como de Irán, ya que ambos parecían estar buscando una vía de salida de esta ronda de combates”, pero no garantiza nada. “Lamentablemente, la tregua no es un acuerdo de alto el fuego bien formulado, sino solo

una decisión de cesar los ataques. Para que sea sostenible, se necesitarán esfuerzos diplomáticos adicionales, principalmente entre EE.UU. e Irán”, dice.

“La guerra de junio de 2025 terminó, pero, por supuesto, el conflicto continuará. Israel, y tal vez también EE.UU., podrían atacar a Irán nuevamente, quizá incluso en un futuro cercano, si Irán se niega a restringir su programa nuclear o, peor aún, intenta producir armas nucleares”, comenta Ehud Eilam, autor de “Israeli Strategies in the Middle East: The Case of Iran”, quien señala que de momento “ambos bandos necesitan tiempo para recuperarse”: Irán deberá reconstruir su defensa aérea y fabricar más misiles tierra-tierra, tras quedarse con la mitad de los 2.000 que poseía, en tanto que Israel necesita un “respiro” tras una campaña militar que significó un costo de unos US\$ 5.000 millones y deberá re-

Violaciones al alto el fuego



Fuente: Graphic News. *Cifras desde el 13 de junio de la Agencia de Noticias de Human Rights Activists y el gobierno de Israel. EL MERCURIO

poner sus arsenales de misiles aire-tierra utilizados por su Fuerza Aérea y los proyectiles de su sistema antiaéreo Domo de Hierro.

“Este es un resultado bastante bueno para Israel tras solo 12 días de combate. Es el punto culminante de más de dos décadas de preparativos para un enfrentamiento de este tipo. Israel ganó, pero por puntos; no fue un no-caut”, afirma Eilam. “El régimen iraní no colapsó, y no será más moderado, mucho menos hacia Israel. De hecho, podría mostrarse más agresivo con Israel, aunque más adelante, cuando Irán se haya recuperado”, agregó.

Cambio en el equilibrio de fuerzas

En el balance de víctimas, la guerra dejó al menos 610 muertos y más de 4.700 heridos en Irán, según cifras oficiales, mientras que el fuego iraní contra Israel dejó 28 muertos.

Pero según John Strawson, experto de la University of East London, la guerra también concluye con una nueva configuración regional. “Israel ha logrado ahora un nuevo avance estratégico con un Irán mucho más debilitado. El equilibrio de fuerzas en Medio Oriente, tras la última guerra —con la aniquilación de Hezbolá, el duro golpe a Hamas y la caída del régimen de Al Assad en Siria— ha reconfigurado la región en favor de Israel”, opina. “Irán, en cambio, ha quedado golpeado por la guerra con Israel.

Los ataques de EE.UU. contra sus sitios nucleares fueron un duro golpe psicológico. El régimen ya enfrentaba una economía débil y un gran descontento entre la población. Y la destrucción en partes de Teherán subraya cómo el gobierno no pudo proteger a los civiles. De hecho, en solo 12 días se causaron más daños a Teherán que en los 8 años de la guerra Irán-Irak de la década de 1980”.

Para Goren, sin embargo, la campaña militar israelí también mostró sus limitaciones: “Israel ha logrado avances significativos en sus días de combates con Irán, en términos de dañar el proyecto nuclear iraní y su capacidad de misiles. Israel también proyectó su superioridad militar y ejerció libertad de acción en el espacio aéreo iraní. Pero también sufrió daños sin precedentes en el frente interno y no logró traducir sus victorias tácticas en un avance o transformación estratégica. Hay un límite a lo que se puede lograr por medios militares. Israel debería ahora volcarse hacia la diplomacia, para avanzar en la paz con los palestinos y en una mayor normalización con sus vecinos árabes”, considera. “Irán está claramente en una posición de debilidad, dado el colapso de su sistema de aliados y *proxies* antiisraelíes y la derrota militar que le infligió Israel. Sin embargo, aún puede recuperarse y reconstruirse, y existe la preocupación de que también pueda intentar reactivar su proyecto nuclear”, añade.